

John Jairo Torres De la Pava
"Para cantar, echo mi alma a volar"

Por Margaritánés
 Restrepo Santa María

Fue algo mágico. Tenía como 15 años. Entraba de una fiesta, a las dos de la mañana. Apagó la luz de su cuarto y, de repente, una guitarra que tenía colgada, con las cuerdas contra la pared, empezó a sonar. Han pasado los años y, también como por arte de magia, una luz se enciende en el corazón de quienes escuchan a John Jairo Torres De la Pava, cantar sus temas y pulsar una guitarra.

John Jairo, un joven compositor al que se le ocurrió nacer un Día de Brujas, a las 9 de la noche -31 de octubre de 1958-, en el Seguro Social de Itagüí. Al que nunca se le ha ocurrido olvidar el zurrungueo del tiple de Antonio Torres Bolívar. Tolo, su abuelo, a quien le encomendó las primeras culpas de que... eso de la música le guste tanto.

John Jairo... El hermano de Guillermo, Juan Carlos, Claudia, Carla y Paula. El esposo de María Eugenia Bayona. El padre de Catalina. El mayor de la casa de Heroel Antonio Torres, trabajador incansable, y Gabriela De la Pava, mujer de gran paciencia y tolerancia.

EL ANDAMIAJE

Se le ocurrió nacer un Día de Brujas. Y en la vida, poco a poco, fue armando su andamio.

A los ocho años empezaba a incursionar en el mundo de la guitarra -que perfeccionaría como alumno de Rodolfo Marín-. Por esos días, la ejecutaba "a dos manos" con Gabriel, integrante del grupo musical Los Roños, de Riosucio, Caldas, un tío abuelo que quedó con una mano amputada, la misma que él le remplazaba para marcar las notas entre traste y traste.

Día, entonces, que había escuchado en la radio los que realmente eran sus primeros pasos musicales: "por pena y temor al rechazo... De tarde en tarde, y de sábado en sábado, y siendo estudiante, aprendía sobre el valor del trabajo, en la fábrica de fundición de la que se iba empinando, oliendo arena, puliendo barras, manejando torno



Está vivo

"El folclor es algo vivo que está creciendo, cambiando... Hay que respetar cosas de la música, el ritmo... A un bambuco no le puedo poner otra cosa distinta porque deja de serlo. Pero ¿por qué no enriquecer nuestra música con letras y armonías distintas?" Foto Jorge Zuleta.

... con la ayuda de callos y cortadas.

Y, ¿cómo pesaría para su futuro? la formación humanística y el impulso recibidos, con los lasallistas, en el Colegio San Marcos (hoy, Unidad

Educativa San Marcos). Y el ambiente de muchas piletas culturales de la gente de su curso: tula, teatro, periódico, música, deportes... conformaban el Grupo Paredón. llamado también Monopolio -para el cual

"Todas mis canciones son eso... Qué pasa alrededor y dentro de mí. Qué me mortifica, qué necesito decir... Una canción es un pedacito de uno... La forma en que yo amo, en que me aman, en que me gustaría que me amaran, que me miraran, que me abrazaran; las injusticias que veo en la calle; cómo me imagino algo; cosas como el por qué tengo que cantar un bambuco vestido de campesino, si me puedo poner mi vestido normal de calle..." John Jairo Torres De la Pava.

la exigencia era mucha.

LOS NUTRIENTES

Se le ocurrió nacer un Día de Brujas. Y desde entonces, su equipaje se nutre.

Con la música popular que ha escuchado desde chico: discos de Obdulio y Julián, Gómez y Villegas, que ponía su madre, en casa; tango, bolero, balada iberoamericana. Canciones con mensaje: Alberto Cortez, Joan Manuel Serrat, Violeta Parra, Mocedades, Sergio y Estibala, José José, Sandro, Palito Ortega.

Con la lectura, y los poetas: Carlos Castro Saavedra, Julio Flórez, Benedetti.

Con tertulias musicales con sus compañeros de siempre: Luis Guillermo Correa y Víctor Carrillo. La ayuda en materia de arreglos para sus temas, de John Mario Vargas. La consulta acerca de lo que hace a Luis Uribe Bueno, John Castaño.

Y la propia experiencia "que no me repita, que no se parezca...". Hoy, usó lo ve... "Entusiasmo y radiante, asistir a un festival de música andina, o a un encuentro familiar. Entre periplo y satisfacción,

oir que alguien entona alguno de sus temas. Camelar, con disciplina, en su pequeña empresa -es tecnológico de sistemas-. Coligar, a las 6:30, los problemas del trabajo en la puerta de la oficina. Y lo ve... capaz de eso que muchos adultos despidieron para siempre: risa clara, espontaneidad, transparencia.

HASTA LOS 40

John Jairo Torres De la Pava... Prueba su creatividad en diferentes ritmos, con ganas pero sin aspirar a partir en dos de la historia de nuestra música. Consciente de formar parte de una generación que canta "a la justicia, al amor, al desamor, a la ciudad, quizá de cobrita y bluesines". Y de que el folclor es algo vivo, que "va creciendo y cambiando y puede enriquecerse con nuevas letras y armonías".

Reconoce la labor de compositores colombianos como Gustavo Adolfo Rengifo, Eugenio Arellano, Fabio Alberto Ramírez, Luis Enrique Aragón, Héctor Ochoa. Y el camino al cambio, abierto por Luis Uribe Bueno, Leon Cardona y Oscar Hernández.

Cree que en Colombia hay público, mano de obra y canciones, pero

falta ambiente de industria, promoción y difusión de nuestra música. Está convencido de que mientras más jugadores buenos haya, mejor es la selección Colombiana. Así, mientras más compositores buenos haya, mejor es el músico colombiano. Y plantea que el éxito es una felicidad de un combinado de armonía familiar, a quien amar y quien lo ama, estabilidad económica, y un "hobby", que una pueda enfrentar con tranquilidad y libertad. Y aspira a dedicarse a la música, de lleno, cuando cumpla los cuarenta.

TOCADISCOS CELESTIAL

Se le ocurrió nacer un Día de Brujas...

Lo embute la justicia. Le "prueban" el genio las cosas mal hechas. Tiene a la sociedad y a comprometerse con imposibles... tiene le en el futuro, y la memoria le funciona mejor para las cosas buenas: la primera vez que vio el mar, el primer acto de amor, el día que nació su hijo, el triunfo con la canción inédita en el Festival Mono Núñez.

Se le ocurrió nacer... Y le gustaría que en el comité de recepción del mas allá recibirán con la canción Vivir cantando del Lucho Vergara. Y que en el tocadiscos celestial sonaran: Los Beatles y Alberto Cortez, Joan Manuel Serrat, Juan Gabriel, Queen, Roberto Carlos, José José, Altonos, Pato, Grupo Vocacional, Tangos de Gardel, música colombiana...

Y, aunque no le pide, podría sonar, también, en ese más allá, su pasado. Para cantar, tengo motivos que puedo enumerar, son como potros imposibles de domar, tan poderosos como vientos del huracán. Tengo el pasaje mágico de esta tierra, tengo el cielo, tengo el río y el palmar. Para cantar, llega el piquero, junto con la ciudad, salen los gnios cuando el sol se ha ido ya, madrugó el gallo y alborota su corral, la brisa besa a cada palmera en el estero y se forma un gran concierto natural... Para cantar digo escapar del corazón una ilusión, echo mi alma a volar..."

Los temas

Cometas, guitarras y fantasmas

"Lo importante es la inspiración... Llegó la idea... Muchas veces a las dos de la mañana. Van saliendo frasecitas, clavecitas, y hay que meterlas dentro de ese edificio que uno está haciendo. La idea es una y está concebida desde que se abre esa puertecita. Pero si uno no tiene disciplina para seguir "a" delante, se pierde. Puede ser media hora, dos tres cuatro días... Pueden salir dos o diez canciones o ninguna, en seis meses". John Jairo Torres De la Pava.



Con ganas

"No me puedo apartar de lo que me pesa y de lo que veo... Todas mis canciones son eso". Y acompañado por John Castaño y Gonzalo Cifuentes, John Jairo cantaba, con genes, en la Plaza de Ginebra Valle, hace poco, por los días del Festival Mono Núñez. Foto Otelia Luz De Vilia.

acercan y me animan, se alejan y me dejan pensando que un fantasma en mi vida eres tú... (Fantasmas).

Basta la sensación que le produce la noticia de que va a ser padre... Cuando tu madre dijo que llegarías, volaron las cometas, las alegrías; la espera fue un milagro

cada mañana, te conocí en mis sueños y en sus palabras. Cuando tu madre dijo que ya llegabas... (Tu llegada).

Basta con mirar la patria... Quiero escribir un bambuco para cantarle a mi patria; a su belleza, a su riqueza, por cinco siglos saqueada y me doy cuenta que mi canciones han dicho ya lo que pasa... No



Si hay público

"En nuestro país hay público y ambiente musical. Mano de obra y canciones. Pero lo que no funciona, lo que no hay, es ambiente de industria musical. No hay promoción, no hay difusión...". Pero ambiente sí había durante el festival Mono Núñez, cuando John Jairo, entre el público, le hacía barra a Antioquia. Foto Otelia Luz De Vilia.

odio donde hubo amor. No pienso que el amor, por ser fuego arde, cuando cuenta te des será muy tarde... (Cuando estás sola).

Basta con una canción, sus notas no le dicen nada a hombres llenos de poder y de aparatos que matan. No basta con una canción, tal vez haya que dar la vida... (No basta con una canción).

Y ¿QUEN DIO?

Canciones... Las palabras de John Jairo y sus notas engarzadas...

Por culpa de una situación simple... Una chica le vende la botella que le traía la única posibilidad de entrar a un homenaje a Luis Uribe Bueno. La entrada vale \$300, pero ella no tiene de esa de \$500. El le pide, a cambio, dos besos... Un beso en cada mejilla -uno más, uno dos- que me han costado tan solo, tan solo doscientos pesos; y me han dejado pensando: "no haber comprado más de esos...". Ya te gastaste la plata en café y en pandequesos y yo aquí dentro del alma conservo aún esos besos... (Besos a cien).

Por culpa de una realidad que no niega... "Quién dijo que pa' cantar tenía que usar sombrero, si a mí me dio mi abuelo que eso era pa' sol tapar...". Si adormás en la ciudad, donde hay tanto rascacielos, si siquiera se ve el cielo pa' qué lo vamos a usa (Quién dijo Bambuco. Premio a la canción inédita, en el XIV Festival del Mono Núñez).

Y por amor a la vida... "Amo todas las cosas que me llenan, no importa si son grandes o pequeñas. Si son o no papalotes por mis manos, están o no habitando mi cabeza... Y tú no eres la excepción estás en mi corazón, ocupas todo el espacio que me queda, allí tengo ese nicho que guardará una canción de tu libro, un día, un gesto o algún sueño..." (Amo).

TAL VEZ SOÑE...

A John Jairo Torres las palabras le nacen con notas engarzadas. Sus canciones: El viento, No sé ni de qué hablarle, A bueno que es cantar, Guatara, Catalina, El columpio y el samán, Un día te verá, Me dijo, Sueños imposibles, Cuando llega el amor, No le impacientes, El cantante, Es domingo, Como hacerle entender, Sueño, Amor, No es fácil, A Don Luis Carlos González, Tanto... Tanto, La esperanza. Desde su primera canción -ilusión (Cuando tenía unos 10 años), siempre salen juntas música y palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la palabra... Incluyendo el tema que ahora trabaja: "Había un cuento... No sé dónde lo vi, si lo soñé o no... Un día la gente amanece con los labios de carne pero sólo se despierta con la letra".

ESO BASTA

Las palabras de John Jairo salen con el pentagrama de gancho. Y basta una frase, una imagen, un deseo, una pregunta, una certeza, una noticia, que estimule, para que broten canciones que han sido interpretadas por Nueva Gente, Las Melías, María Isabel Saavedra, Berlinda Gil, Beatriz Arellano.

Basta una imagen como la de Pedro, un señor que trabajaba en Rosalón y pasaba frente a la casa de John Jairo, pensativo, triste... "Pedro el obrero, gran pebeño pasaba de prisa con su sonata, no heredero de mil recuerdos, cosas que nunca pudo empeñar..." (Pedro el Obrero).

Basta con la necesidad de un reclamo a una enamorada... "Yo siento que la vida se me va, cuando en mis labios siento un no sé qué y corren por mi venas torres de fantasmas... Son sabios los fantasmas de mi ser, pero me dejan solo igual que tú, y en una caravana tras de ti se acercan y se alejan; se